LITORALPRESS

Fecha: 24-06-2025
Medio: El Heraldo
Supl. : El Heraldo
Tipo: Columnas de Opinión
Título: COLUMNAS DE OPINIÓN: Guerra en Medio Oriente: ¿Cómo afectaría a la economia chilena y a los emprendimientos?

Pág. : 5
Cm2: 416,1

Tiraje: 3.000
Lectoría: 6.000
Favorabilidad: No Definida

Guerra en Medio Oriente: ¿Cómo afectaría a la economía chilena y a los emprendimientos?

El conflicto en Medio Oriente, una región estratégica por su influencia en los mercados energéticos y comerciales globales, representa un riesgo significativo para la economía chilena y, en particular, para el ecosistema de emprendimientos. Desde esta perspectiva se pueden considerar algunos posibles impactos con mayor profundidad donde el mundo observa con creciente preocupación los acontecimientos en esta región.

Primero, el alza en los precios del petróleo, un efecto previsible ante la inestabilidad encarecería los costos de energía y transporte en Chile. Nuestra dependencia de importaciones de combustibles, que representan cerca del 70% del consumo nacional, hace que un incremento en el barril de crudo —potencialmente superando los $80 dólares si el conflicto escala— dispare la inflación. Esto erosionaría el poder adquisitivo de las familias, reduciendo el consumo interno, y presionaría a las empresas con mayores costos logísticos y productivos. Para los emprendimientos, especialmente pymes con márgenes ajustados, el impacto sería crítico, forzándolas a recortar inversiones o aumentar precios.

Segundo, el cobre, que aporta más del 50% de nuestras exportaciones, enfrenta un riesgo latente. Si la guerra desacelera economías como China —que absorbe cerca del 40% de nuestro cobre— los ingresos fiscales se contraerían, afectando la inversión pública en innovación y el acceso a fondos para startups. En la región de Valparaíso, donde la actividad económica está vinculada a estos flujos, el golpe sería directo, con posibles cierres de pequeñas empresas mineras o de apoyo. Aunque hay que considerar que el cobre ha sido por el momento un activo de refugio de valor estando por sobre 4,8 dólares la libra.

Tercero, las interrupciones en las cadenas de suministro globales, agravadas por el conflicto, afectarían a emprendimientos dependientes de insumos importados, como tecnología, textiles o componentes electrónicos. A esto se suma la reciente alza de aranceles a productos chilenos en Estados Unidos, un mercado clave para frutas, vinos y salmones. Estas barreras comerciales, reducirían la competitividad de nuestras exportaciones, afectando ingresos y empleo. La volatilidad financiera, con una depreciación del peso del 5% en el último mes, complicaría aún más el acceso a crédito internacional.

Felipe Oelckers
Director Ingeniería Comercial U. Andrés Bello, sede Viña del Mar

A pesar de los desafíos, hay oportunidades. Sectores como las energías renovables —donde Chile tiene potencial líder en América Latina— o la economía digital podrían beneficiarse si diversificamos mercados hacia otro mercado como India, reduciendo la dependencia de China y EE.UU.

Para mitigar estos riesgos, urge implementar subsidios focalizados para pymes, programas de capacitación en eficiencia energética y alianzas estratégicas para desarrollar soluciones innovadoras. La clave estará en la agilidad y una colaboración público-privada robusta, adaptándonos a un mundo interconectado muy vulnerable y con cambios violentos.